

## CORREO DE XEREZ



DEL JUEVES 21 DE MAYO

de 1807.

**S**eñor Editor: para que sea perfecta y agradable una ensalada se ha de componer de muchas y escogidas yerbas, y creo no ser solo de este sentir, sino todos los que tengan buen paladar. Baxo de este supuesto me aliento á remitirle á V. algunos papelillos confesando ingenuamente que no es toda la verdura de mi huerta, pues aunque algo la he cultivado, encuentro en las agenas mucho mas abundante y mejor labradra hortaliza, sin que me inquiete la nota de plagiarlo que veo venir sobre mi, como le ha sucedido al pobre del Sobrino de su Tio: porque ni S. Agustin, S. Ambrosio, S. Juan Crisostomo y otros ilustres Santos Padres, Filósofos, Historiadores, y Politicos que con tanto acierto han escrito en la antigüedad y en lo moderno, han dexado de recurrir á los libros, á los buenos papeles y á las conferencias para iluminarnos con sus obras.

Por la situacion que disfruto en el dia, no puedo decir *Deus nobis hæc otia fecit*; porque la dependencia que me está confiada me produce bastantes asuntos para

OCM



ocupar las horas del día, y con derecho legitimo pre-  
tendo que V. y el publico me agradezcan este aumento  
de tareas y que me disculpen por las equivocaciones ó  
errores que en la variedad de pensamientos se note; y  
vaya el primero.

*Rasgo politico.*

La poblacion es uno de los cuidados á que mas  
se aplica toda Nacion, que desea hacerse floreciente, y  
dominar á las otras. El aprecio y honor dispensado á  
los ciudadanos casados, y el poco caso y estimacion de  
los celibatos, excepto en los oficios incompatibles con  
el matrimonio, pudieran contribuir mucho á este fin; y  
mayormente si con esto se juntara la fácil circulacion  
de las haciendas y moneda, mucha industria y economia  
y la fixacion y perpetuidad de las clases y gerarquias  
en un Estado monarquico. Ninguna Nacion culta y sa-  
bia ha descuidado este articulo tan interesante, en que  
estriba la fuerza y poder de un Estado. En comprobacion  
de esto insertarémos dos cartas de Augusto sobre el  
asunto.

*Carta 1 de Augusto César á los ciudadanos  
casados de Roma.*

Vuestro corto número en proporcion de la vasta  
extencion de esta ciudad, os dá un titulo muy justo para  
mi amor y mi estimacion: quanto mas se extiende las  
maldad, se hace mas ilustre la virtud. Vosotros cumplis  
mis decretos: vosotros os aplicais á perpetuar la gloria de  
vues



vuestra patria, aumentando el número de ciudadanos: la posteridad pues deberá à vosotros solos la felicidad de no ser invadida por los extrangeros. Ved aqui el principio por el qual nuestros fundadores hiciéron á Roma tan célebre; porque contaban tanto sobre el número de sus habitantes, como sobre su virtud. La vida de un Romano no puede durar igualmente que la de los Dioses; pero siguiendo el exemplo de nuestros padres, nosotros salvamos, por decirlo así, nuestra mortalidad, haciéndonos en algun modo eternos en nuestros hijos. Así vosotros cumplís los designios de aquel gran Ser, que nos ha formado á todos; y que habiéndonos dividido en especie masculina y femenina, nos ha dado á todos un deseo ardiente de reunirnos por esta fecundidad, á la qual debemos la inmortalidad de nuestro linage, que el destino ha rehusado á nuestras personas. ¿Nuestra teología no prueba la excelencia y las caricias del matrimonio? Sí: los mismos Dioses, que no tenian necesidad de este medio para perpetuarse, se han sujetado á él, para darnos una prueba de la necesidad de la propagacion: imitad pues vosotros á los Dioses y á vuestros padres: así recibireis de la posteridad las mismas honras, que vosotros les tributais, procurando conservar este imperio, que os han dexado. Díganme los que pretenden dispensarse de esta ley; ¿por qué no miran á una muger como la mayor felicidad de la vida? Ella es la seguridad de una casa, de la qual administra los negocios interiores: ella es la tierna y ciudadosa nutriz de sus hijos: ella goza con nosotros de nuestra felicidad, y nos consuela en nuestro infortunio: nuestra salud la es preciosa; y sus cuidados continuos en nuestras enfermedades nos conservan





la vida: modera las pasiones violentas de la juventud, y suaviza las miserias y melancolía de la ancianidad. ¿Podrá alguno persuadirnos que la produccion y educacion de los hijos, que son las imágenes de nuestros cuerpos y de nuestras almas, no sean para vosotros las mayores delicias de la vida? ¿Qué felicidad, obedeciendo á las leyes del destino, es ver á un hijo, á quien se pueden dexar los honores y los bienes, que hemos recibido de nuestros padres, ó que hemos adquirido por nosotros mismos! No os he hablado hasta aquí, sino de las ventajas particulares de la vida de las personas casadas: las que saca la patria, por la qual debemos sacrificar nuestras inclinaciones y nuestros intereses son mucho mas considerables; porque ¿qué cosa hay mas necesaria, que un pueblo numeroso para cultivar la tierra, extender el comercio, y exercitar las Artes y las Ciencias en tiempo de paz, y para reemplazar en tiempo de guerra á los que pierden su vida por la defensa y gloria de la patria? A este título, ¡ó hombres! pues solo á vosotros puedo llamar así ¡ó padres! porque debo yo dividir este título con vosotros: vuestra virtud es la merecedora de las dignidades y recompensas, que he prometido yo para vosotros, y vuestros hijos: y al contrario los celibatos, que se apartan del camino de sus ascendientes, hallaran en mi un tratamiento muy diferente, tanto en mis discursos como en mis acciones: y á vosotros os daré incesantemente pruebas de preferencia en todas ocasiones. A Dios.

#### SIGUE LA HISTORIA DE LOS CONCILIOS.

Se halla un Concilio celebrado en Gangro, Ciudad



metropolitana de la Asia menor; se hallaron en él Osio, y otros 16 Obispos comisionados por el Papa Silvestre á fin de rebatir las doctrinas de Eustaquio, quien condenaba el matrimonio, y la posesion de los bienes temporales. Y si bien se ignora en qué año se verificó la celebracion de este Concilio, algunos le incluyen en el año de 339.

El primer Concilio general que se celebró fue en la Nicea Ciudad de Bitinia en la Asia menor en el año de 325. Duró dos meses y doce dias. Osio, Obispo de Cordova, asistió á el como Legado del Papa Silvestre. Concurrió tambien á él el Emperador Constantino, y arreglaron en este Concilio el Símbolo de Nicea.

*Se continuara,*

HYMNO EN ACCION DE GRACIAS A DIOS NUESTRO SEÑOR POR LA ABUNDANTE LLUVIA DEL MES PASADO POR D. A. M. G.

*Qui operit cælum nubibus, et parat terræ pluviam.*  
*Psalmo 146.*

¡O Dios! ó Dios inmenso!  
 que voz será bastante  
 á publicar qual debe  
 tu amor, y tus bondades.  
 Tu decendiste al Mundo  
 del seno de tu Padre,  
 y para redimirnos  
 humilde te humanaste:

Tu



Tú, Señor, para el hombre.  
Cielo y tierra criaste,  
disponiendo que él mismo  
todo lo dominase.

Si á tí clama afligido  
encuentra tus piedades,  
y tus misericordias  
no pueden numerarse.

El hombre, que es la hechura  
muy propia de tu imagen,  
y por decirlo todo  
el precio de tu sangre.

Sangre ,pues, sacrosanta  
que fino derramaste  
en el feliz madero  
por todos los mortales.

Por la que todos todos  
vemos multiplicarse  
hacia nosotros mismos  
tu amor, y tus piedades.

Tu Pueblo, ya afligido  
temió fatales hambres,  
y con poca fé creía  
que el agua le faltase.

Mas tu, Señor del Cielo  
oyendo nuestros ayes  
y mediando el respeto  
de *Merced* ura. Madre,

A quien nos acogimos  
con esperanza grande  
sabiendo es el consuelo

de



de todos los mortales

Desde luego benigno  
mirando nuestros males  
y oyendo los clamores  
qual amoroso Padre,

Hiciste que las nubes  
la esfera, y sol tapasen,  
y á la afligida tierra  
la lluvia preparaste.

Con esto, pues, los hombres  
irán á tus Altares  
á darte reverentes  
las gracias á millares.

Que á humildes corazones  
jamás les despreciaste,  
y prometido tiene  
tu diestra el ampararles.

Bendito seas, mil veces  
ó Dios! y mil te alaben  
en Sacrosantos Hymnos  
los Coros celestiales.

Bendito seas Dios mio,  
bendito sea tu Padre,  
y el Espiritu Santo,  
Trinidad inefable.

*EPIGRAMA.*

Tu en mis versos, ó Lector,  
si eres candido y sereno,  
lo razonable haras bueno  
y haras lo bueno mejor,

Si



## OVILLEJO.

Si fundas, ó mortal, en el dinero  
 Tu felicidad, ser perecedero  
 Advierte. Si en dignidades, y honores,  
 No sin mucha cautela te enamores:  
 No quieras remontar tu vuelo al Cielo,  
 No sea que te encuentres en el vuelo  
 De la fortuna hollado,  
 Siendo antes de la misma coronado:  
 Si incauto y ciego tu atencion fixares  
 En ofrecer al pie de los altares  
 De Venus tus finezas y holocaustos,  
 No dexes en olvido los infaustos  
 Fines de unos tan momentaneos gustos  
 Que ademas de ser breves son injustos.  
 Si en pos de los ascensos militares  
 A Marte tus incienso dedicates,  
 Mira que tras tantas ansias, y quebrantos,  
 Tantas miserias y trabajos tantos,  
 Quedará de tu gloria  
 Sola una corta, é infeliz memoria.  
 Dedica, pues, mortal tus pensamientos  
 A mas firmes y sólidos cimientos;  
 Y funda en la virtud tu sola dicha,  
 Una dicha tan digna de ser dicha;  
 Dicha en fin que arrastra á un fin glorioso;  
 Y que hace al que la sigue tan dichoso.

*El Aragonés M. A*